

Isoca de la espiga (*Helicoverpa zea*)¹

N. Iannone

Cuando los maíces o pisingallos llegan al estado reproductivo se tornan susceptibles a la isoca de la espiga. Los adultos de esta plaga oviponen en todo maíz que haya iniciado su estado reproductivo, tanto convencionales como maíces Bt o MG.

Se debe monitorear la presencia de huevos de *H. zea* (individuales, globosos y con estrías longitudinales de polo a polo si se observaran mediante lupa), monitoreo que se recomienda realizar incluso antes que aparezcan los estigmas verdes, dirigiendo la observación, en estos casos, sobre las espigas aún en formación. Es bueno utilizar a campo una lupa de mano de poco aumento, a fin de observar después de una aplicación si a los 4 o 5 días hay huevos nuevos, o si son los mismos eclosionados (corion o cascarita rota).



De observarse adultos en el lote de maíz en forma temprana, es decir, al comenzar la aparición de la panoja (flor masculina), será conveniente la aplicación de un piretroide a fin de matar los adultos de *H. zea* presentes en el lote. Para ello, no se debe soslayar que, por tratarse de adultos de lepidópteros noctuidos durante el día se encuentran muy escondidos y protegidos dentro de la planta de maíz (no expuestos al insecticida), y por lo tanto la aplicación debiera realizarse alrededor de las 20:30 hs a fin de alcanzar alta eficiencia de control por contactar a los adultos expuestos o en vuelo.

En el caso de presencia de huevos sobre estigmas verdes, se podrá realizar el control preferentemente con una mezcla de un insecticida IGR con un carbámico, o con un fosforado, o una diamida antranílica, etc.

Tanto para la frecuencia del monitoreo de huevos de *H. zea*, como para los tratamientos químicos de los maíces que tengan presencia de huevos de esta plaga, será de fundamental importancia que se tenga en cuenta la bioecología de la misma, específicamente en lo que respecta a su muy corto período de huevos (alrededor de tres días, según temperaturas reinantes). Lo mencionado, sumado a que las larvas eclosionadas alcanzarán la punta de la espiga, normalmente, en la misma noche de su nacimiento, implica que las pequeñas larvitas que llegaron a protegerse en el extremo de la misma quedarán fuera del alcance del insecticida que se aplique con posterioridad.

¹ Tomado de Sistema de Alerta – Servicio Técnico – INTA Pergamino 18-02-2011

En consecuencia, para el logro de eficiencia de control sobre esta plaga, necesariamente debe existir muy alta cantidad de microgotas de insecticida "en su camino" hacia la punta de la espiga, de lo contrario los tratamientos de control serán muy deficientes cualquiera sea el producto y las dosis usadas. En otras palabras, la calidad de aplicación (nº de impactos/cm² a nivel de espiga y manojos de estigmas) que se necesita para el control de esta plaga es bastante mayor aún a la alta calidad demandada para el control de problemáticas sanitarias como, por ej., enfermedades de fin de ciclo y *Diatraea*.

Debido a la naturaleza cerosa de los estigmas resulta imprescindible agregar un buen tensioactivo al caldo de aplicación, a la dosis máxima del rango de dosis recomendadas. Será necesario seguir observando la presencia de posibles nuevas posturas de huevos a los tres días de la aplicación anterior, considerando que en general los picos poblacionales de esta plaga coinciden con la floración de maíces tardíos o de segunda. Probablemente se necesitará una nueva aplicación (generalmente alrededor de un par de aplicaciones sobre posturas de huevos).